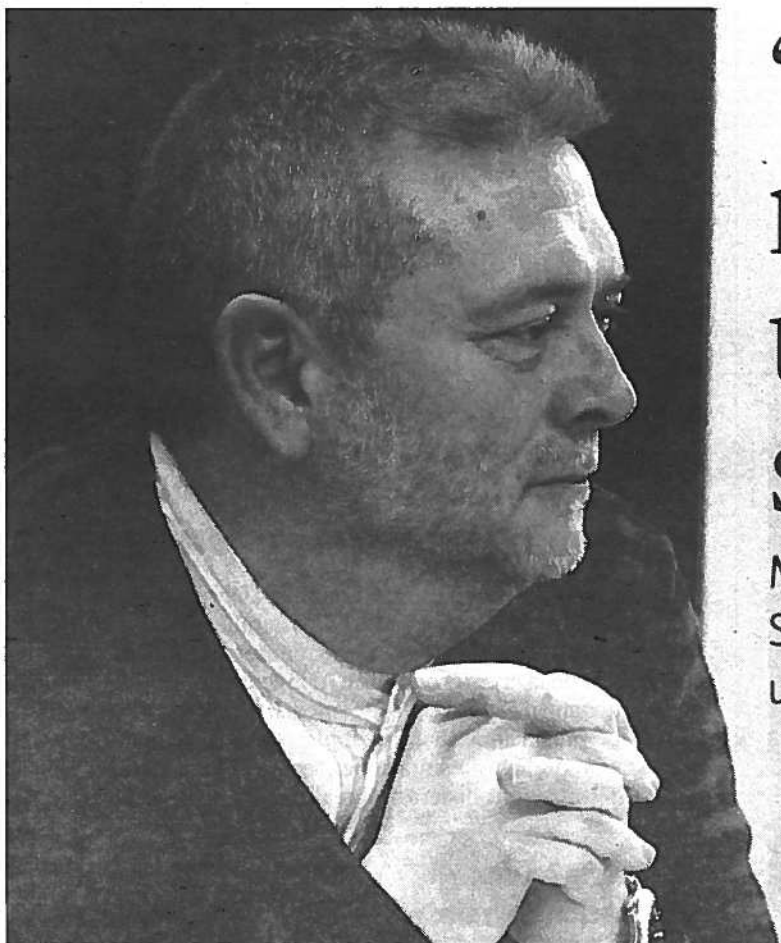


Granada

Perfiles de frente

Enrique Moratalla. Músico y responsable del Centro Cultural de CajaGranada



“Granada me recuerda al nenúfar, una flor bellísima que se alimenta del fango”

Músico y político. Un incondicional de su ciudad, pero crítico. Su trayectoria personal y profesional le ha situado al frente de uno de los proyectos culturales más ilusionantes de Andalucía

“Los premios han llegado a formar parte del mercado, del paisaje de la comercialización de la cultura, del circo mediático”

ME llamo Enrique Moratalla Molina. Nací en Granada en 1956. Alterné estudios en el Padre Suárez y Salesianos. Hice Psicología y Criminología. A los 17 entré en Manifiesto Canción del Sur. Estuve detenido en tres ocasiones. Manifiesto me dio la oportunidad de formarme correctamente en claves culturales e ideológicas. Aquella fue la ‘rosa de los vientos’ de mi vida que me orientó para siempre en muchos aspectos. Desde 1999 he grabado cuatro discos, el último sobre música de Astor Piazzolla. Este verano fui de gira por Argentina, Uruguay y México. Imaginate la osadía de un andaluz haciendo a Piazzolla, con un quinteto andaluz y programado en el Festival de Tango de Buenos Aires, pero tuve suerte: me dieron la medalla de oro de la ciudad. Uno se pregunta por qué, si ese premio se lo otorgaron a Pavarotti, Serrat o Sting, y yo no tengo ese nivel. Mi vida pública ha tenido un gran recorrido: funcionario del cuerpo superior facultativo, delegado de Cultura durante cuatro años, otros cuatro viceconsejero y los últimos cuatro meses, consejero de Cultura. Hace cinco años, verbalicé mi deseo de volver a la ciudad y el presidente de CajaGranada, Antonio María Claret, me ofreció coordinar y diseñar el proyecto de un nuevo centro cultural”.

—¿Por qué abandonó la política activa?

—Entendí que dos legislaturas son más que suficiente. Me formé y aprendí, pero también dejé mucho en el camino. Abandoné proyectos



TRAYECTORIA POLÍTICA

“Entendí que dos legislaturas son más que suficiente. Había perdido frescura y las ideas y la ilusión no eran las mismas”

vitales y personales, así que llegó un momento en el que agradecido y orgulloso de haber estado, tomé otro camino diferente al de la institución, por mi bien y por el de ésta. No quiero decir que quien decide perpetuarse en la vida pública lo haga mal, digo que consideré que mi vida no debía ir por ahí. Había perdido frescura en muchos momentos y las ideas y la ilusión no eran las mismas. Esto me permitió dedicar más tiempo a mi ciudad, a mi familia, que es muy importante para mí, a mi música, a mis amigos, a mi entorno, en definitiva, a ese es-

TRAYECTORIA PERSONAL

“Creo tener el cariño y el respeto de mucha gente. Por el camino no he dejado ni muertos, ni heridos, ni enemigos”

pacio vital que todos necesitamos. No lo dudé ni un momento.

—¿Conocía el principio y el final?

—Sí. Desde el principio sabía que mis años en gestión cultural pública eran ave de paso y por tanto no consideré que tuviese que durar más. Llevo 30 años ligado al mundo de la cultura, he hecho proyectos importantes, con interlocutores distintos: Empecé con 16 años como cantante y durante tanto tiempo creo tener el cariño y el respeto de mucha gente, incluso en esta ciudad. Por el camino no he dejado ni muertos, ni heridos, ni ene-

SU CIUDAD

“Granada también es una ciudad muy difícil, llena de tribus enfrentadas. Carlos Cano decía que aquí todo se atora y al final se ahoga”

migos.

—¿Qué diferencia hay entre Sevilla y Granada?

—No me gusta decir que viví en Sevilla, sino que trabajaba, porque es una ciudad donde todo parece muy accesible, aunque en realidad está detrás de una especie de metacrilato, porque al final ni lo hueles ni lo tocas, sobre todo si eres de fuera. Y Granada... ahí soy sectario por la relación de amor-odio que me une a ella. Granada es hermosa pero se deja abrazar poco. A veces me recuerda al nenúfar, una flor bellísima que se alimenta del fango.

—Hay quienes dicen que no les interesan los premios, pero suele ocurrir que son ellos los que no interesan a los premios...

—Eso es así. Igual que hay gente que los busca por dotación económica o relevancia pública que luego les hace un marketing fenomenal. Sin generalizar, los premios han llegado a formar parte del mercado, del paisaje de la comercialización de la cultura, del circo mediático. Hay quienes tienen mucho nivel personal y categoría artística y los ven con distancia, pero hay otros a los que les vienen de p... madre y los buscan con ahínco.

—¿No es curioso que le den la medalla de oro en Buenos Aires por un repertorio de Astor Piazzolla, un personaje odiado en su momento en Buenos Aires?

—Sí. Fue tan genial que no lo supieron entender, aunque después Argentina y todo el mundo se rindieron. Y no sólo está su calidad, era muy creativo, compuso unas 3.000 piezas.

—Ha mencionado al actor Isidoro Máiquez, ¿se muere aquí mejor que se vive?

—Ni lo sé ni espero comprobarlo. Pero sí es cierto que esta es una ciudad peculiar en la que siempre se establece una relación amor-odio. Viendo de Sevilla en cuanto veía la Sierra mi ánimo cambiaba. Allí se decía que los granadinos éramos los que más ‘saudade’ teníamos. Pero Granada también es una ciudad muy difícil, llena de tribus enfrentadas. Carlos Cano también hablaba de eso. Decía que aquí todo se atora y al final se ahoga.

—¿No es curioso que en Granada todo el que es una tribu se queje de las tribus? El ejemplo es el propio Car-